

Exponen además dos obras respectivamente Inés Puyó, Ana Cortés, María Tupper — magnífico su *Retrato de hombre*, magistralmente construido—, Luis Torterolo—sabroso de *pasta*—Jorge Caballero, etc.

En otras salas han exhibido sus obras Matilde Pérez, Lantani (padre e hijo) y Manuel Carballo. Se trata en conjunto que está fuera de toda posibilidad crítica, salvo acaso Matilde Pérez, a quien su extrema juventud y algunas innegables condiciones de mayores aciertos hacen presagiar una obra valiosa en el futuro.

<https://doi.org/10.29393/At228-229-84PNAR10084>

El premio nacional de arte

Ha sido concedido este honroso galardón por primera vez y ha recaído sobre el pintor Pablo Burchard. Maestro de muchos pintores que se destacan ya en el arte chileno con recia personalidad, autor de una extensa obra pictórica, Pablo Burchard merecía esta distinción que ahora acaba de honrar su larga producción pictórica.

Su figura, con diversos motivos, ha sido estudiada frecuentemente en estas páginas de «Atenea». Añadamos que Pablo Burchard es un verdadero artista. Su obra no vale únicamente por sus méritos artísticos y estéticos; en este caso se realza con la pasión y la rebeldía juvenil del maestro, quien ha hecho de su arte un verdadero apostolado y ha entregado su vida entera a la búsqueda de la belleza. Su espíritu humilde, el lirismo acentuado de su visión y la sensibilidad extrema con que enfoca los motivos temáticos, hacen de su obra un verdadero poema de la naturaleza, poema de la luz y del color.

ANTONIO R. ROMERA.